El Doctor Zacarías Benito González, un psiquiatra poco conocido en Toledo

Rafael Sancho de San Román
Numerario

PREÁMBULO

En realidad, toda esta historia puede decirse que se inició con el nacimiento de J.B. Ullersperger, en 1797 en Würzburg. Este psiquiatra alemán, moriría el 14 de septiembre de 1878, en Munich, por lo que puede decirse que vivió años suficientes, como para ser testigo del desarrollo de la medicina y de la cirugía, a lo largo de casi todo el siglo XIX. Sus contemporáneos le apreciaron como un hombre extraordinariamente trabajador, orador, escritor incansable, viajero por gran parte de Europa y América, con una curiosidad científica infatigable, en todos los campos de la medicina, especialmente en cuanto se refería a patología mental.

Participante en numerosas reuniones, miembro de varias academias y sociedades científicas, le llevó lógicamente a numerosos lugares entre ellos España, en dónde tuvo ocasión de visitar hospitales y centros psiquiátricos, informándose lo mejor que pudo del funcionamiento y eficacia de estos centros en la atención de los enfermos mentales.

Así pues, tuvo relación con los psiquiatras españoles de la época, destacando de entre todos ellos, los de Valencia y Toledo. Tuvo mucho contacto con los directores y redactores del *Siglo Médico*, la revista médica española más importante de aquel momento.

Con este motivo, tuvo estrecha relación con el doctor D. Juan Bautista Peset y Vidal, perteneciente a una saga de psiquiatras valencianos preferentemente especializados en patología mental; el más reciente fue el doctor Vicente Peset Llorca, quien llevó a cabo en 1954 la traducción de la obra de Ullersperger, que apareció bajo el título de *Historia de la Psicología y la Psiquiatría en España desde los más remotos tiempos hasta la actualidad*. Por cierto tuve la satisfacción de conocerle y de que me firmara su citada obra este autor, Vicente Peset Llorca, en 1963.

Pues bien, este libro fue leído por Zacarías Benito González, un modesto médico rural de la pequeña villa de Berruecos, pueblo de la provincia de

Estandarte Médico, Boletín de Medicina, y *Gaceta de los Hospitales,* y cuyos trabajos fueron repetidas veces elogiados por la prensa nacional y extranjera.

Pero no era sólo su actividad moral e intelectual lo que caracterizaba esta vigorosa organización. Incansable en la práctica profesional, se distinguió tanto en la asistencia de los vecinos del Corral de Almaguer, titular que tenía desde el 11 de Marzo de 1849, atacados del cólera morbo en 1855, que el Ayuntamiento determinó por unanimidad remunerarle pecuniariamente dichos servicios, lo cual rehusó generosamente el Sr. González, aceptando en su lugar un honroso certificado expedido por dicha corporación en el cual consta su abnegación y digno comportamiento.

En 1852 firmó las oposiciones a las plazas de médicos de la Inclusa y Colegio de la Paz de Madrid, y después de unos notables ejercicios, donde con su fácil palabra y vastos conocimientos se elevó a una altura digna de la reputación que ya disfrutaba, el tribunal le calificó de sobresaliente, y le colocó en el segundo lugar de una de las ternas.

En 1857 volvió a hacer oposiciones con motivo de proveerse por este medio de la plaza de médico-director del Hospital de enagenados de Toledo, y sus brillantes ejercicios le valieron el primer lugar en la terna propuesta por el tribunal, y los plácemes de cuantas personas los presenciaron. En 29 de Junio fue nombrado en propiedad para este cargo y el 7 de Julio tomó posesión de la dirección, que ha venido desempeñando hasta su muerte.

Ya en Toledo, y teniendo por base el cargo tan legítimamente adquirido, continuó sus notables estudios sobre la enagenación mental, que había empezado algunos años antes, cuyos trabajos le han valido la consideración de los más distinguidos alienistas nacionales y extranjeros. En prueba de esto último podríamos citar varios ejemplos, pero nos bastará trascribir el primer párrafo de un extenso trabajo publicado en los *Annales Médico-Psychologiques* por el Dr. Laffitt, analizando la parte histórica de un tratado de frenopatía que el Sr. González empezó a publicar en El Siglo Médico, y que por desgracia no ha terminado. Dice así: "Bajo este título, Estudios Teórico-prácticos sobre las enfermedades mentales, el Dr D. Zacarías Benito González, médico-director del asilo de enagenados de Toledo, publica en El Siglo Médico un estudio muy concienzudo e interesante.

"Haciendo remontar hasta el siglo XVI sus laboriosas investigaciones, nuestro compañero pasa sucesivamente revista en sus artículos a las obras de los autores españoles que se han ocupado más especialmente de las enfermedades mentales, y en una apreciación corta, pero juiciosa, hace notar las ideas sanas y los principios sólidos de los unos, y las brillantes y singulares teorías de los otros." (*Annales Medico-Psychologiques,* Enero 1868)".

En 1865 volvió a ponerse a prueba en Toledo su celo y actividad en la asistencia facultativa de enfermos, con motivo de la epidemia colérica que afligió a esta ciudad, y en 1866 fue agraciado por esta causa con la cruz de Beneficencia.

Tales son en resumen y a grandes rasgos la vida y servicios de este distinguido profesor, notable además por muchos conceptos.

Modesto profesor de partido, y tropezando constantemente no sólo con las dificultades que siempre se presentan en estos cargos para poder dedicarse a estudios serios, sino también con una afección calculosa y fuertes cólicos nefríticos que con suma frecuencia padecía, puede decirse que el Sr. González ha sido un Hércules de la ciencia, y que al emprender sus trabajos nunca pensó en los graves inconvenientes y serios obstáculos que habían de presentársele para llevarlos a cabo, y sin embargo, ¡en cuantas ocasiones sufrió por no poder comprobar en el cadáver lesiones que en el vivo había diagnosticado!

* * *

Sus excelentes artículos sobre la *malignidad y la ataxia* y los no menos notables sobre *la importancia de la anatomía patológica* son buena prueba de los conocimientos que poseía. Verdad es que empapado en las ideas de Dumas, Devay, Ros, Barthez, De Haen, Bech, Trousseau y Pidoux, definió y consideró la *malignidad* en conformidad con las doctrinas de la escuela de Montpeller y de los más notables vitalistas de su época; pero tampoco es menos cierto que miró con profundo respeto el impulso que Broussais dio a la medicina en este siglo y los grandes favores que esta debía a la escuela fisio-patológica moderna.

Con respecto a los estudios propios de su especialidad, siguió la misma línea de conducta que había observado para la medicina en general; y apartándose prudentemente de las cuestiones doctrinales, tan penosas en esta parte de nuestra ciencia, se consagró con provecho a la parte práctica de la frenopatía, inspirándose en las obras de Pinel, Esquirol, Trelat, Calmeil, Perrus, Pharchappe, Baillargier, Eurriot, Lasègue, Morel, Mata, Griesingér, Marce, Falret, Guislani y otros distinguidos alienistas y filósofos que tanto han esclarecido la especialidad frenopática.

Mas si del terreno profesional y literario en que le hemos considerado, pasamos a examinarle en sus condiciones morales y de hombre social, no podremos menos de elogiar sus excelentes prendas de carácter y la notable belleza de sentimientos que poseía. Desinteresado, caritativo en extremo y

en perfecta conciencia de su deber, visitaba lo mismo al pobre que al rico, al sabio que al ignorante, al virtuoso que al desprovisto de virtudes.

Pero las luchas de la sociedad, las contrariedades de la vida y su constancia en el estudio tenían que gastar aquella organización, y al fin vino a concluir como casi todos los hombres, que abstraídos en si mismos han examinado atentamente hasta en sus más recónditos lugares el complicado mecanismo de la inteligencia humana.

Día por día el Sr. González fue presentando mil anomalías de carácter, se hizo mucho más excéntrico y despreocupado de lo que había sido hasta entonces, cejó un tanto en el estudio, y después de repetidas congestiones cerebrales, que ocasionaron poco a poco la parálisis de la sensibilidad, de la inteligencia y del movimiento falleció víctima de una hemorragia cerebral.

¡Triste fin para el que con tanta constancia estudió las lesiones del cerebro, y supo hallar en sus manifestaciones los elementos necesarios para el diagnóstico y tratamiento de sus enfermedades!

¡Que el cielo haya acogido en su seno a nuestro querido amigo y preste resignación y consuelo a su virtuosa familia para sobrellevar con valor la pesada carga de la vida!

Fernando Sánchez y González

BIBLIOGRAFÍA

Observaciones teórico-prácticas que pueden servir para el estudio de las enfermedades venéreas. (*Boletín de Medicina*, año de 1849, páginas 203, 204, 208, 209)

Sobre la misma materia (En el citado periódico, año 1850, páginas 12, 21, 26, 35, 44, 53, 84, 107).

Curación de las enfermedades por el poder de la naturaleza. (*Boletín de Medicina*, año de 1851, páginas 292, 298, 308, 314, 361, 369)

Algunas ideas acerca de la malignidad y la ataxia (*Boletín de Medicina*, año de 1852, número 54, 55, 56, 57, 58, 59, 97, 98, 100, 101.)

Cuatro palabras a los incrédulos y detractores de la Medicina. (*Boletín de Medicina*, año de 1852, número 71, 72, 73, 74, 75, 76.)

Importancia de la anatomía patológica relativamente al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades. (*Boletín de Medicina*, año de 1852, número 93 y 94.)

Ligeras nociones de las razas humanas, su origen, distribución geográfica, carácter distintivo. (*Boletín de Medicina,* año de 1852, número 84, 85, 86, 88.)

Sobre las muertes repentinas (*Boletín de Medicina,* año de 1852, número 80.)

Continúa los artículos de la malignidad y ataxia a que dio principio en el año 1852 (Boletín de Medicina, año de 1853, páginas 1, 18, 25, 60, 105, 133, 137, 153, 169, 196, 202, 218, 226, 250, 315, 323, 340, 347, 363, 372, 378, 411.)

Anatomía patológica, su importancia en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades. (Siglo Médico, año de 1854, páginas 301, 319, 367, continuación del que dio principio en el *Boletín de Medicina* en el año de 1852).

Cuatro palabras acerca de un punto interesante de medicina mental. (Siglo Médico, año de 1857, pág. 371).

Consideraciones acerca del Hospital de enagenados de Toledo. (Siglo Médico, año de 1858, pág. 329).

Breve reseña del movimiento del Hospital de enagenados de Toledo. (Siglo Médico, año de 1860, páginas 277, 326).

Movimiento del Hospital de enagenados de Toledo. (Siglo Médico, año de 1861, página 174).

Estadística del Hospital de enagenados de Toledo. (Siglo Médico, año de 1862, pág. 142).

Hospital de dementes de Toledo (Siglo Médico, año de 1863, página 126).

Abuso de los remedios y evacuaciones sanguíneas y de los purgantes. (*Crónica de los Hospitales,* tomos I y II, páginas 299, 322, 419 en el tomo I y 418 en el II.)

Cuatro palabras acerca del contagio del cólera morbo. (*Crónica de los Hospitales,* páginas 525, 566, 592, 642, 685.)

Aviso a los que estudian la medicina. (Crónica de los Hospitales, tomo III, páginas 110, 137, 203, 302, 334 y 391)

Algunas consideraciones acerca de los médicos y de la Medicina (*Crónica de los Hospitales,* tomo V, páginas 35, 59, 85, 101, 126, 146, 449 y 571.)

Memoria leída ante el tribunal de oposiciones a la vacante de médico de la Inclusa y Colegio de la Paz de Madrid, por D. Zacarías Benito González. (*Crónica de los Hospitales,* tomo V, páginas 302, 319 y 353.)

Algunas consideraciones acerca de los médicos y de la Medicina. (*Crónica de los Hospitales,* tomos VI, páginas 59, 130, continuación de la que venia publicando en el tomo V del citado periódico.)

Estudios teórico-prácticos sobre las enagenaciones mentales. (Siglo Médico, año de 1864, páginas 709, 739, 753, 804, 819.)

Sobre la misma materia. (Siglo Médico, año de 1865, páginas 20, 66, 369, 706, 817.)

Sobre igual materia. (Siglo Médico, año de 1866, páginas 150, 163, 198, 259, 341, 355, 422, 467, 499, 520, 549).

No habiendo encontrado en su librería los artículos que publicó en el periódico *El Estandarte*, se remite a los lectores a la colección de este periódico.

AÑO DE 1859

Hospital de dementes de Toledo

De un extenso trabajo que nos remitió hace tiempo el médico-director de este establecimiento, D. Zacarías Benito González, nuestro amigo y colaborador, extractamos lo siguiente, que nos parece bastante para dar una idea del movimiento de dicho hospital en el año anterior.

Según el estado que del mismo publicamos en El Siglo Médico, quedaban para el mes de julio de 1858, 38 varones y 20 hembras: total, 58. De estos habían ingresado 10 en los meses de enero, marzo, abril y mayo. En el mismo semestre salieron curados 5, y quedaron en vía de curación 4.

En el segundo semestre, hasta fin del año 1858 ingresaron: en julio, 2; en agosto, 4; en septiembre, 3; en octubre, 4; en noviembre, 5: lo cual da un total de 18 entrados.

En igual espacio de tiempo salieron curados (segundo semestre), en agosto, 2; en setiembre, 2; en octubre, 5: total, 9. Y fallecieron: en octubre, 1; en noviembre, 2, y en diciembre, 1: total, 4.

Aparte de las afecciones mentales, se han tratado.- Fiebres agudas y crónicas de todos tipos, 10; pulmonías y pleuresías, 7; gastro-enteritis, 12; indigestiones y diarreas, 9; afectos catarrales, 8; congestiones, 4; neuralgias, 4; hemorragias, 3; tumores diversos, 6; erupciones, 5; lesiones de continuidad, 5; flegmasías varias, 12: total, 85; sin incluir los ataques de los epilépticos.

Las diversas especies de enagenación existentes hasta la misma fecha (31 de diciembre de 1858), han sido padecidas del modo siguiente: causas físicas (clasificación de Mr. Moreau), por idiotismo, 1; por epilepsia, 4; por embriaguez, 2; por irritación excesiva, 7; por miseria, 4; por onanismo, 2; por fiebre

(tisis), 2; por exceso de trabajo, 5; por golpes y heridas, 7; por causas distintas, 12.- Causas morales: por pesares, 6; por amor y alegría, 4; por religión mal entendida, 5; por ambición, 3; por orgullo, 4; por la política, 1.

La frecuencia relativa de las causas determinantes, respecto del sexo, es la siguiente. En los hombres: causas morales, 8; excesos intelectuales y sensuales, 10; causas orgánicas, 7; causas cerebrales, 4; causas desconocidas, 11. En las mujeres: causas morales, 5; excesos intelectuales y sensuales, 7; causas orgánicas, 5; causas cerebrales, 4; causas desconocidas, 7: total, 40.

Reduciendo a 10 las causas más frecuentes de la enagenación, tenemos lo siguiente. Hombres: abuso de alcohólicos, 6; reveses de fortuna, 2; pérdida de un objeto amado, 3; el terror, 4; el idiotismo, 1; pesares domésticos, 7; cólera, 5; devoción exaltada, 4; amor contrariado, 3; inquietudes por pérdida de intereses, 6. Mujeres: pesares domésticos, 4; reveses de fortuna, 2; pérdida de objeto amado 4; consecuencias del parto, 5; amor contrariado, 2; abuso de alcohólicos, 3; miedo, 1; alegría, 2; devoción exaltada, 2; cólera, 3: total, 28.- Total de ambos sexos, 68.

Estos 68 enagenados estaban clasificados del modo siguiente:

	Varones	Hembras
Con delirio agudo febril...	"	1
- Alucinaciones...	2	1
- Ilusiones...	1	1
- Manias de todas especies...	10	8
- Monomanias...	18	11
- Demencias (senil, paralítica)...	8	1
- Imbecilidad...	1	2
- Idiotismo...	1	"
	40	28

	Varones	Hembras
Y por edades		
- De 17 a 25 años...	5	4
- 25 a 30 años...	3	5
- 30 a 40 años...	14	9
- 40 a 50 años...	8	5
- 50 a 60 años...	7	4
- 60 en adelante...	3	1
	40	28

Suprimimos las demás consideraciones en gracia de la brevedad, y por no considerarlas indispensables, bastando este ligero extracto para dar idea del celo del médico-director del establecimiento de dementes de Toledo. A su tiempo publicaremos la estadística correspondiente al año actual, consignando las mejoras introducidas por dicho profesor y las ventajas obtenidas en la curación de aquellos desgraciados, limitándonos por hoy a decir que jamás se ha conseguido mayor número de curaciones en el Nuncio de Toledo.

AÑO DE 1860

SECCION PRÁCTICA

Breve reseña del movimiento del Hospital de Dementes de Toledo, durante el año 1859; por su médico-director

D. Zacarías Benito González

Al trazar la reseña histórica o estadístico-médica de este hospital, relativa al año de 1859, debo ante todo advertir las dificultades que he encontrado para presentarla con la debida exactitud. En primer lugar, muchos de los enfermos vienen sin los documentos necesarios para averiguar y saber las causas, invasión, curso y demás circunstancias de su padecimiento, y esto ya constituye un vacío inmenso, difícil de llenar, y sin el cual es imposible trazar una historia metódica de la enagenación. Este establecimiento, como ya tuve la honra de manifestar a la Junta y al Ilmo. Sr. Director de Beneficencia y Sanidad ha muchos meses, en la Memoria que al intento escribí, carece por desgracia de la oportuna distribución, y confundidos entre si los enagenados, no presentan al médico alienista que los observe el verdadero cuadro sintomatológico que debieran, perturbados de continuo, como lo están, por las anomalías y extravagancias de otros de sus compañeros de infortunio. Además, muchos de los que alcanzan el principio de convalecencia, experimentan exacerbaciones que acaso se evitarán, si hubiese un departamento separado para ellos. ¿Y qué diré de las excitaciones que sufren, ora con motivo de la comunicación con el exterior, ora con la que diariamente experimentan en los paseos a que se les conduce convenientemente, por falta de huertas, jardines y paseos dentro del edificio? He aquí una de las cosas más indispensables, y que mas poderosamente influyen en la curativa de estas raras y anómalas afecciones. Lo mismo puede decirse de la falta

de ocupación de estos infelices, entregados de continuo a la inacción y por consiguiente a sus ideas extraviadas: en este punto no se ha reflexionado lo bastante, porque de otro modo se habría visto que los talleres y las aulas, fijando la atención de los dementes y apartándola del objeto que constituye su delirio, son un poderoso medio de curación.

Pero aun hay mas: una historia clínica quedará siempre incompleta, si en ella no se consignan las lesiones anatómicas, cualquiera que haya sido la dolencia que ha motivado la observación; y aun cuando la antorcha de la anatomía patológica no ha derramado bastante luz todavía en todo lo relativo a las enagenciones mentales, sin embargo, alguna utilidad reportarían con el tiempo en el estudio de estas enfermedades las investigaciones cadavéricas de los dementes. En este hospital no se han hecho estos trabajos, y cuesta repugnancia autorizar unas operaciones que en el día se permiten aun en los países menos cultos. Este es otro defecto de los que tienen que adolecer las historias clínicas de este hospital.

Hechas estas advertencias, y otras que hemos creído deber reservar, con el solo objeto de hacer ver que no depende todo de nuestra voluntad, procuraremos trazar lo menos mal posible y a grandes rasgos la estadística, o mejor dicho, la marcha de este establecimiento en todo el año de 1859.

Según la estadística de 1858 en El Siglo Médico, y de la cual tuve la honra de remitir un ejemplar a la Junta provincial de Beneficencia, quedaban en fin de diciembre 69 enfermos, en la forma siguiente:

	Varones	Hembras	
Con delirio agudo febril...	"	1	
Alucinaciones...	2	1	
Ilusiones...	1	1	
Manias de todas especies...	10	8	69
Monomanias...	18	11	
Demencias (senil, paralítica)...	8	1	
Imbecilidad...	1	2	
Idiotismo...	1	"	
	41	**28**	

Estos se hallaban distribuidos por estados de la manera siguiente:

	Varones	Hembras	
Y por edades			
• De 17 a 25 años...	5	4	
• 25 a 30 años...	3	5	
• 30 a 40 años...	14	9	69
• 40 a 50 años...	8	5	
• 50 a 60 años...	7	4	
• 60 en adelante...	3	1	
	40	**28**	

Averiguadas las causas productoras, daban el resultado siguiente:

	Varones	Hembras	
Por abuso de bebidas alcohólicas...	6	3	
• Reveses de Fortuna...	2	2	
• Pérdida de un objeto amado...	3	4	
• El Terror...	4	1	
• Pesares domésticos...	8	4	
• Cólera...	5	3	69
• Devoción exaltada..	4	2	
• Amor contrariado..	2	2	
• Inquietudes por pérdidas de intereses...	6	"	
• Alegria...	"	2	
• Consecuencias del parto...	"	5	
	41	**28**	

En el presente año han ingresado los enfermos siguientes:

En este mismo año han salido curados del establecimiento los sujetos que a continuación se expresan:

Mes	Nombre	Edad	Estado	Enfermedad
Enero	Manuel Carrillo...	26	Soltero	Epilepsia
Id.	Juana Villarejo...	36	Id.	Manía intermitente
Marzo	Silvestra Gómez...	41	Casada	Lipemania

Abril	Julian Silvestre García...	36	Casado	Manía intermitente
Id.	Ramona García Blas...	36	Casada	Lipemania
Mayo	D. José Rodriguez Urria	40	Casado	Monomanía
Junio	Doña Tomasa Simó...	33	Casada	Manía intermitente
Julio	Sinforiana Ballesteros	34	Casada	Monomanía crótica
Id.	Manuel Criado...	30		Manía aguda
Id.	Andrés Arévalo...	20	Soltero	Alucinaciones
Id.	Antonia A.	30		Monomanía
Id.	Antonio Camuñas...	31	Casado	Epilepsia
Sept.	Venancio F. Matella...	33		Alucinaciones
Id.	Juan Bautista Martínez...	48	Casado	Monomanía orgullosa
Id.	Antonia García...	49		Epilepsia y malos instintos
Id.	Casimiro Perez...	34	Soltero	Demencia
Id.	Luis Mateo...	43	Casado	Mania y diarrea disentérica
Id.	Justo Portillo...	23	Soltero	Manía con accesos de furor
Id.	Francisco Rodríguez...	41	Casado	
Sept.	José Gimenez de Castro...	26	Soltero	Manía de malos instintos
Id.	Josefa Redondo...	23	Soltera	Epilepsia
Id.	Concepción Navarro...	30	Casada	Imbecilidad
Id.	Juliana Gómez...	29	Id.	Manía
Id.	Dña. Agueda Ruiz...	33	Id.	Epilepsia
Id.	Josefa Perez...	30	Id.	Manía Intermitente
Id.	Agustina Sanz...		Soltera	Alucinaciones
Id.	Eulalia Elijalde...	27	Viuda	Locura
Id.	Maria Rada y López...	28	Soltera	Monomanía
Id.	Petra Calvo...	33	Viuda	Locura
Id.	Magdalena Pérez...	50	Soltera	Epilepsia
Id.	Atanasia Fernández...	17	Id.	Imbecilidad
Id.	Felisa García...	41	Casada	Manía aguda furiosa
Id.	Cesárea Fernández...	27	Viuda	Erotomania
Id.	Patra Peral...	20	Soltera	Manía
Id.	Maria Rivas...	37		Monomania

Mes	Nombre	Edad	Estado	Enfermedad
Id.	María Collado	37	Casada	Manía
Id.	D. Jose María Azcárate...			
Id.	Nicolás Eusebio...	20	Soltero	Sin perturbación alguna intelectual
Id.	Juan Martin...			Maniaco
Oct.	Manuel Toledo...			Manía razonadora
Diciem.	Juliana Serrano...	25	Soltera	Id.
Id.	Antonio R. de la Cruz...	59	Casada	Alucinaciones
Id.	Julian Gimenez...	30	Id.	Locura
Id.	Santiago Martin...	28	Soltero	Imbecilidad

Número de entrados: Hombres 21.-Mujeres 23.- Total 44.

Mes	Nombre	Enfermedad
Enero	Antonio Fierrel...	Monomanía
Id.	Doña Micaela Martínez...	Manía razonadora
Id.	D. Emilio Nuño de la Rosa...	Monomanía
Febrero	Juana Prisnelos...	Monomanía
Id.	Juan Farga...	Alucinaciones
Id.	Luis Sánchez Guerrero...	Monomanía
Mayo	D. José Rodriguez Urrea	Manía
Junio	Bruno de Mora...	Monomanía
Id.	Ponciano de Castro...	Manía aguda
Agosto	Dña. Tomasa Simó...	Manía Intermitente
Id.	Manuel Criado...	Manía aguda accidental
Octubre	Silvestre Garcia Zarco...	Manía intermitente
Noviembre	José Camacho...	Locura
Id.	Doña Dominica Pieltani...	Manía suicida
Id.	Nicolás Eusebi...	Presunta manía
Diciembre	Eladio Balmaseda...	Locura
Id.	Francisco Rodríguez Fuertes...	Manía aguda
Id.	Francisco Ortiz...	Monomanía

Cuadros: Hombres 14.- Mujeres 4.- Total 18.

Mes	Muertes	Enfermedad	Estado anterior
Enero	1	Gastro-enteritis	Locura
Id.	1	Escorbuto	Demencia
Febrero	1	Apoplegía	Manía
Marzo	1	Gastro-enteritis crónica	Imbecilidad
Abril	1	Colapso cerebral	Demencia
Mayo	1	Astenia nerviosa	Lipemania
Junio	1	Disentería	Epilepsia
Id.	1	Apoplegia fulminante	Id.
Id.	1	Enteritis agudisima	Manía
Id.	1	Astenia nerviosa	Locura paralítica
Id.	1	Apoplegia instantánea	Epilepsia
Id.	1	Disentería	Manía
Id.	1	Disentería escorbútica	

Total... 13

Fallecidos en el mismo año.

Debo advertir que entre los enfermos dementes remitidos del Hospital general de Madrid, venían bastantes padeciendo disentería; cuya enfermedad, así como el escorbuto que algunos tenían, se propagó a bastante número de sus compañeros y a los que existían en este establecimiento, y tomando serias proporciones, creí deberlo poner en conocimiento del Sr. Gobernador, el cual, a petición mía, dispuso que otros tres profesores examinaran detenidamente el estado de los enfermos y le propusiéramos las medidas mas apropiadas para atajar los estragos de una enfermedad que amenazaba arrebatar a muchos de estos desgraciados. Hízose así, en efecto, y aprobadas y puestas en práctica, han dado por resultado contener los funestos progresos del mal, no sin haber tenido el disgusto de perder algunos enfermos, pero logrando salvar a otros muchos. Como se ve por el estado que va a continuación, han ocurrido también algunas muertes repentinas, apoplegías y otras afecciones de este género, que han contribuido a aumentar el catálogo de las necrologías.

(Se concluirá)

ZACARÍAS BENITO GONZÁLEZ